

# DIEZ CLAVES DE LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS EN EL PAÍS VASCO

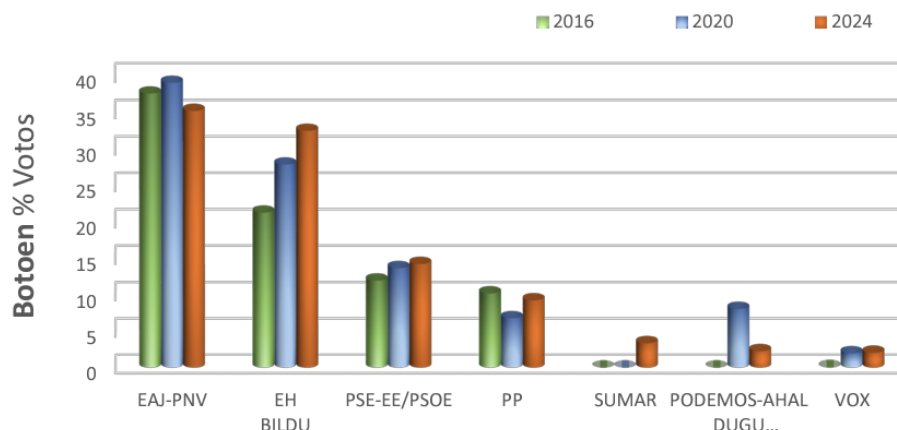
El PNV (35,2%) ha ganado las elecciones autonómicas del País Vasco, por delante de EH Bildu (32,5%), aunque ambas candidaturas consiguen cada una 27 escaños. Los nacionalistas volverán a formar un Gobierno de coalición con el PSE-EE, que dispondrá de 12 parlamentarios, y bajo la presidencia del nuevo lehendakari Imanol Pradales (49 años).

Aquí ofrecemos **diez claves sobre estos resultados electorales y sus consecuencias políticas en la denominada etapa “post Urkullu”**.

## 1. RESULTADO GENERAL

El PNV ha ganado en votos (370.554) las elecciones autonómicas del País Vasco, celebradas el domingo 21 de abril de 2024, empatado a 27 escaños con EH Bildu (341.735), el partido con mayor crecimiento en las urnas, donde se ha registrado una participación del 62,5%, que en 2020 (efecto Covid) fue del 52,9 y del 80% en 2016.

Estos resultados proyectan la firme posibilidad de una **reedición del Gobierno vasco de coalición entre PNV y PSE-EE**, que también ha logrado dos parlamentarios más de los 10 que tenía (149.660 votos, un 14,2%), y que presidirá el nacionalista Imanol Pradales, sucesor de Íñigo Urkullu.



*Comparativa de resultados*

*Fuente: Gobierno Vasco*

En las elecciones vascas más reñidas entre las dos principales fuerzas nacionalistas, **el PNV ha evitado el “sorpaso” de la izquierda abertzale por una corta diferencia de 28.819 votos**, que aún no es definitiva a la espera de los resultados del voto de los vascos residentes en el extranjero.

A pesar de no haber obtenido la victoria, **EH Bildu se ha impuesto en los territorios de Álava, por primera vez, y Gipuzkoa**, mientras el PNV lo hace en su feudo hegemónico de Bizkaia. Con estos resultados, la izquierda abertzale sigue acortando su desventaja con los nacionalistas, hasta el punto de reducir a menos de 29.000 votos una diferencia que en 2016 era de 160.000, aunque quedó en apenas 1.000 en las elecciones generales de 2023.

Como se preveía antes incluso de comenzar la campaña, PNV y PSE-EE compartirán el nuevo Gobierno vasco al sumar un escaño (27+12) por encima de los 38 que supone la mayoría absoluta.

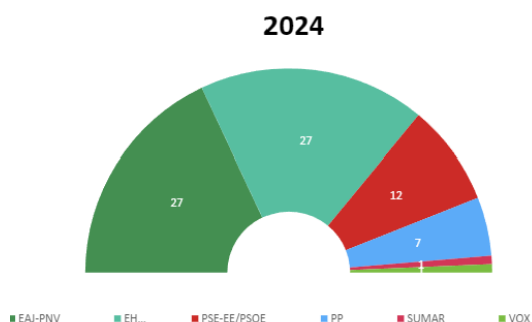
En el resto de fuerzas políticas, **Elkarrekin Podemos se queda fuera del Parlamento vasco** después de haber dispuesto de hasta seis escaños en la anterior legislatura. A su vez, Sumar (35.092 votos, 3,34%) entra por primera vez en la Cámara con un representante.

Entre los partidos constitucionalistas, el PSE-EE experimenta un sensible crecimiento al obtener 12 escaños (2 más), mientras el PP (97.149, 9,23%) también mejora su anterior situación al alcanzar 7 parlamentarios (1 más). Finalmente, VOX (21.396, 2,03%) mantiene su escaño por Álava

## 2. GOBIERNO DE COALICIÓN PNV-PSE-EE

Antes de conocerse los resultados de estas elecciones, incluso con anterioridad al inicio de la campaña, sólo había una certeza compartida entre la mayoría de la ciudadanía vasca y la clase política: la conformación de un Gobierno vasco de coalición entre PNV y PSE-EE. Así será.

Los acuerdos entre estos dos partidos en las tres Diputaciones forales y los Ayuntamientos de las tres capitales y de muchas otras Corporaciones locales del País Vasco se unía al anunciado rechazo del PSE-EE de cualquier intento de aproximación a EH Bildu, a pesar de sus acuerdos entre ambos en Navarra y de compartir la mayoría parlamentaria en el Congreso.



No obstante, **el significativo ascenso de los socialistas y la caída del PNV en este 21-A concede al PSE-EE una posición mucho más decisiva de la que venía disponiendo hasta ahora**. La obtención de dos escaños más sobre los 10 de que disponía y la pérdida de 4 parlamentarios por parte del PNV permitirán a Eneko Andueza reclamar una mayor capacidad de representación y de decisión en el futuro Gobierno del lehendakari Pradales.

*Reparto de escaños*

*Fuente: Gobierno Vasco*

Será un Gobierno con rostros muy distintos al actual, ya que durante la anterior legislatura se ha cuestionado la gestión en áreas como Sanidad, Educación y Seguridad y, además, **se cuenta con la retirada de la vida política de consejeros de larga trayectoria política como el vicelehendakari Josu Erkoreka, en Interior, y Pedro Aspiazu, en Economía.** A su vez, desde el lado socialista se registra la vacante que deja la vicelehendakari Idoia Mendia.

### 3. PNV

El PNV ha conseguido su doble objetivo de ganar las elecciones vascas y disponer, junto al PSE-EE, de los escaños suficientes para conformar un Gobierno vasco de coalición, que presidirá su cabeza de lista por Bizkaia, Imanol Pradales, en sustitución de Íñigo Urkullu.

A pesar de este escenario favorable, el PNV sigue su caída electoral, en este caso con la pérdida de hasta cuatro escaños: 2 por Álava y 1 por Bizkaia y 1 por Gipuzkoa. Un descenso que se viene acumulando en las últimas confrontaciones electorales, tanto generales, locales como, en este caso, autonómicas. Esta significativa pérdida está siendo aprovechada por su principal rival, EH Bildu, que se sitúa ya a menos de 29.000 votos. **El PNV conserva su hegemonía tradicional en Bizkaia**, el territorio con mayor censo electoral, y así evita la derrota frente a la izquierda abertzale.



*Imanol Pradales durante la campaña electoral*

*Fuente: [www.eaj-pnv.eus](http://www.eaj-pnv.eus)*

Los nacionalistas encaran un escenario inédito bajo la presión, cada vez más creciente, de EH Bildu. Han apostado por la sustitución de Urkullu como candidato a lehendakari, en favor de Imanol Pradales, que acumula como principal gestión institucional sus dos mandatos como diputado foral de Infraestructuras. A su vez, deberá introducir una profunda renovación en el perfil de los consejeros que le representen en el Gobierno vasco para atender al mensaje crítico que encierra la pérdida de su respaldo electoral.

Y, finalmente, a nivel interno acometerá el relevo de Andoni Ortúzar como presidente del Euzkadi Buru Batzar (EBB), el máximo órgano de dirección del PNV.

#### 4. EH BILDU

La coalición EH Bildu ha sido la segunda candidatura más votada en estas elecciones autonómicas del País Vasco, aunque empatada a escaños (27) con el PNV. La izquierda abertzale, que reafirma así su permanente crecimiento, es la primera fuerza política en los territorios de Álava, por primera vez, y Gipuzkoa. Suma un total de 338.000 votos, 60.000 más que en los comicios de 2012.

Con Pello Otxandiano como nuevo candidato a lehendakari, la izquierda abertzale representa la **auténtica alternativa al PNV en el País Vasco**, a quien sigue recortando su diferencia de manera muy sensible. EH Bildu ha ensanchado su base electoral desde la desaparición de ETA, con un crecimiento exponencial gracias a la incorporación de nuevos votantes (70.000) y a la división en la izquierda progresista.

Los resultados alcanzados demuestran que apenas ha tenido influencia negativa la resistencia de su candidato a considerar a ETA como banda terrorista, circunstancia que alteró el desarrollo de la campaña en su recta final. La apuesta de esta coalición por las vías políticas, con un argumentario de mayor acento social relegando sus aspiraciones independentistas, vuelven a recibir este refrendo.

EH Bildu supone la principal alternativa al PNV en el País Vasco, hasta el punto de que un entendimiento con los socialistas le permitirían alcanzar el Gobierno vasco con mayoría absoluta. Se trataría de un escenario que algunas voces del PSE-EE empiezan a reclamar y que podría ser factible si la izquierda abertzale mantuviera una posición más nítida de rechazo al terrorismo de ETA.

#### 5. EL PSOE Y EL RESTO DE LA IZQUIERDA

El PSE-EE también ha mejorado sus resultados, incluso sus propias expectativas electorales antes de comenzar la campaña de las autonómicas vascas. **Los socialistas elevan hasta 12 escaños** (2 más) su representación parlamentaria y reafirman así tanto su papel de partido decisivo en el País Vasco como la política de Pedro Sánchez, tan cuestionada en otros lugares de España.

Con su mayor representación, que premia la campaña desplegada por su líder, Eneko Andueza, el PSE-EE está en condiciones de exigir un mayor protagonismo político y de gestión en la conformación del nuevo Gobierno vasco.

Cabe significar que Andueza ha mantenido en todas sus intervenciones una firme defensa de Pedro Sánchez, quien, a su vez, le ha respaldado de manera significativa durante la campaña, al igual que el expresidente Rodríguez Zapatero.

Por contra, **el resto de las formaciones de izquierda obtiene en Euskadi unos resultados bastante decepcionantes y que pueden ser atribuidos esencialmente a su profunda división**, reflejada al concurrir con dos candidaturas. En el caso de Elkarrekin Podemos (23.679 votos, 2,2%), esta formación queda incluso fuera del Parlamento vasco, perdiendo los 6 escaños de que disponía, al dejarse 72.000 votos. Cabe señalar que Podemos ganó las elecciones generales de 2015 y de 2016 en Euskadi por delante de PNV y EH Bildu.

A su vez, Sumar, que concurría por primera vez, sólo obtiene un parlamentario, en este caso por Álava, mientras su candidata a lehendakari, Alba García, tampoco obtiene representación.

Durante la campaña, tanto Elkarrekin Podemos como Sumar coincidieron en centrar sus críticas en la gestión del PNV. Los resultados, en cambio, demuestran que la pérdida de votos de ambas candidaturas ha beneficiado de una manera expresa a EH Bildu

## 6. PP Y VOX

**El PP ha experimentado un crecimiento electoral en el País Vasco, con un aumento de 36.000 votos**, que le proporcionan 7 escaños, 1 más de los que tenía en la anterior legislatura, a la que concurrió en coalición con Ciudadanos. Este resultado avala la renovación que supuso la apuesta de Alberto Núñez Feijóo por Javier de Andrés como nuevo candidato del partido en sustitución de Carlos Iturgáiz. Los populares detienen la pérdida de apoyo electoral de los anteriores comicios y ven reafirmada la nueva etapa que encarna De Andrés, más alineado con posiciones de centro-derecha.

Como era de esperar, el PP obtiene en Álava sus mejores resultados y lamenta que la mayoría absoluta alcanzada por PNV y PSE-EE le impida convertirse en una fuerza necesaria para la estabilidad del nuevo Gobierno vasco.

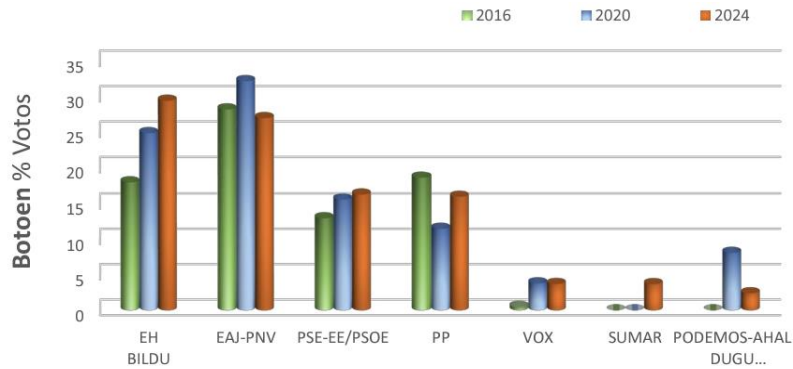
A su vez, **VOX** (suma 200 votos más que en 2020) **consigue su propósito de mantener su presencia en el Parlamento vasco**, al que accede con su candidata por Álava, Amaia Martínez. Un resultado acorde con las expectativas de este partido, que sigue impidiendo al PP la obtención de mayor cuota electoral.

## 7. POR TERRITORIOS

**El dominio electoral en cada uno de los tres territorios vascos ha cambiado en estas elecciones del 21-A.** Por primera vez, EH Bildu es la primera fuerza política en dos de los tres territorios, Álava (44.652) y Gipuzkoa (136.301), mientras el PNV mantiene su hegemonía en Bizkaia (222.092), con una ventaja de 61.310 sobre la coalición soberanista.

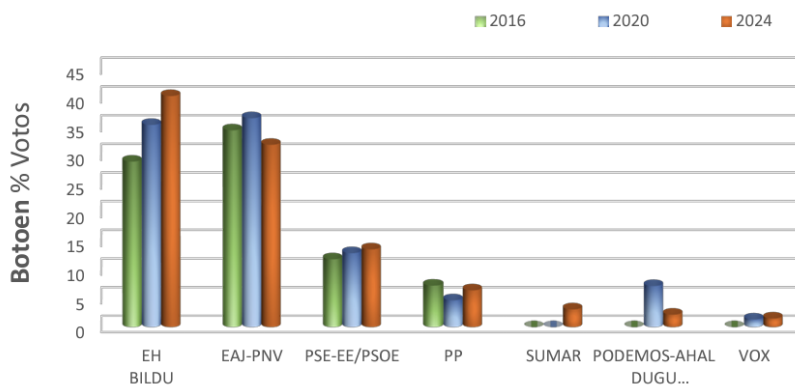
Resulta significativo el golpe de mano de la izquierda abertzale en Álava, donde mantiene un crecimiento progresivo, a pesar de que tradicionalmente se ha considerado un territorio de carácter conservador. Hace apenas cuatro legislaturas, el PP dispuso de la alcaldía de Vitoria, de la Diputación Foral de Álava y de la presidencia de las Juntas Generales. Ahora, EH Bildu ha sumado incluso dos escaños más que el PNV con una diferencia de 4.713 votos.

Es precisamente en **Álava** donde **VOX** ha obtenido su **única representación** que le permite **mantener su escaño** en el Parlamento vasco y así privar al PP de un mejor resultado.



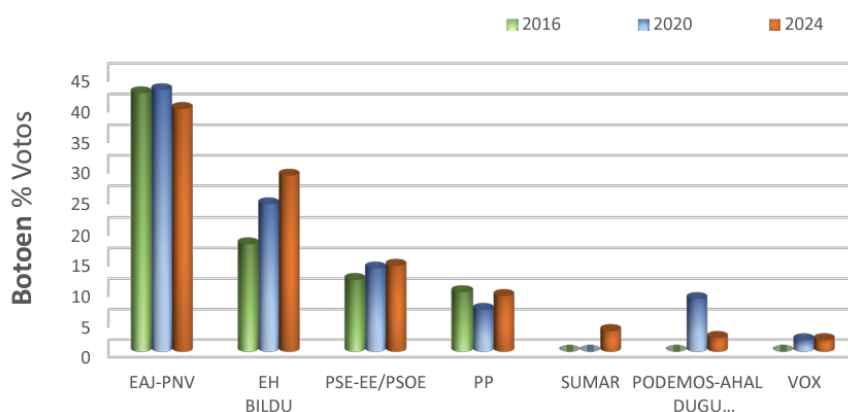
*Comparativa de resultados en Álava  
Fuente: Gobierno Vasco*

También en **Gipuzkoa** **EH Bildu** obtiene un **excelente resultado**, que le permite **volver a desbancar al PNV de la primera posición**, como ya ocurrió en las pasadas elecciones locales y forales. La diferencia es de 28.778 votos. La fuerza independentista consolida su dominio sin que le haya pasado factura alguna el castigo que sufrió tras gobernar la Diputación de este territorio y la alcaldía de San Sebastián.



*Comparativa de resultados en Gipuzkoa  
Fuente: Gobierno Vasco*

Y es Bizkaia el feudo por antonomasia del PNV, aunque cada vez se aprecia un acercamiento de EH Bildu. No obstante, otra victoria en este territorio permite a los nacionalistas compensar el retroceso que sufre en Álava y Gipuzkoa con respecto a su encarnecido rival.



*Comparativa de resultados en Bizkaia  
Fuente: Gobierno Vasco*

## 8. EUSKADI NO ES CATALUÑA

El superlativo apoyo electoral a las opciones de marcado acento nacionalista, representadas por PNV y EH Bildu, proyecta un nuevo Parlamento vasco de abultada posición identitaria (72%). Ambas formaciones suman 54 de los 75 escaños posibles. Es decir, dos de cada tres parlamentarios. Sin embargo, a pesar de esta desbordante mayoría, **no habrá durante la nueva legislatura ninguna apuesta que ponga en peligro la concepción autonómica del País Vasco**. La apuesta en favor de las vías independentistas queda para Cataluña a pesar de los lazos que Junts y ERC mantienen, respectivamente, con PNV y EH Bildu.

El reducido porcentaje de ciudadanos vascos en favor de la independencia -un 17% en el estudio sociológico más reciente- ha anulado la referencia a esta aspiración nacionalista durante toda la campaña. Ni siquiera EH Bildu, el partido que más ha apostado en sus postulados ideológicos por separar a Euskadi de España, se ha referido a la independencia como un mensaje electoral, consciente de la escasa acogida de que dispone y, en su caso, en la búsqueda de ir ensanchando los apoyos sin aludir a las cuestiones territoriales.

Más aún, la presencia del PSE-EE en el Gobierno vasco de coalición sirve de dique para contener cualquier posibilidad de una apuesta independentista que permitiera coincidir a PNV y EH Bildu. Por todo ello, a pesar de la holgada mayoría que conformarán PNV y EH Bildu, en el Parlamento no surgirán voces sólidas en favor de la independencia, más allá de conatos puntuales que promoverá la izquierda abertzale para afear a los nacionalistas su

reticencia a acompañarlos y de una manera especial centrados en el Nuevo Estatus, que reivindica una relación directa entre Euskadi y el Estado.

En el seno del PNV, las negativas experiencias del plan Ibarretxe y del procés pesan de una forma determinante para evitar este tipo de desgastes institucionales y de respaldo ciudadano.

## 9. LA RELACIÓN CON MADRID

Los resultados del 21-A no tienen traslación alguna a la política española, en contra de lo que ocurrió con los comicios gallegos y con las previsibles derivadas que acarrearán el 12-M en Cataluña. Tradicionalmente, el hecho diferencial de las distintas elecciones autonómicas vascas ha dejado sin efecto una interpretación en clave de Estado. La consabida coincidencia de intenciones entre PNV y PSE-EE para reanudar su coalición en un nuevo Gobierno vasco ha permitido a Pedro Sánchez esperar con absoluta tranquilidad el veredicto de las urnas porque en absoluto podría afectar a su estabilidad.

Ahora bien, **el PNV va a intensificar la presión sobre Sánchez para encarar la culminación de las transferencias aún pendientes del Estatuto de Gernika**, que sigue aún incompleto. Los nacionalistas lo harán por una doble razón. De un lado, en lógica exigencia institucional para cerrar un proceso de transferencias que supera las cuatro décadas. De otro, porque será un instrumento para marcar distancia con la actual mayoría parlamentaria y que no se pueda considerar al PNV como un aliado complaciente. En las bases de este partido existe una corriente crítica en favor de reclamar una mayor exigencia al Gobierno de la nación a cambio de su apoyo en las Cortes. Al mismo tiempo, en esta política de cierto endurecimiento, los nacionalistas también pedirán a Sánchez una mayor consideración en el trato institucional con el futuro lehendakari Pradales, que mejore la desidia exhibida en las relaciones mantenidas con Íñigo Urkullu, que han sido prácticamente inexistentes.

## 10. RETOS GOBIERNO / PAÍS VASCO

Un plan de reactivación del sistema sanitario (Osakidetza), una adecuación de la política de vivienda, una actualización del modelo de la Policía Autónoma (Ertzaintza) para atajar la creciente inseguridad callejera y la revisión del modelo tributario constituyen los principales retos que abordará el nuevo Gobierno de coalición entre PNV y PSE-EE.

**Osakidetza ha sido uno de los temas más recurrentes durante la campaña electoral por parte de los candidatos.** La falta de profesionales, las listas de espera y una deficiente atención primaria suponen las deficiencias más comunes en las que han coincidido la mayoría de los partidos y a las que tampoco ha podido rebatir plenamente Imanol Pradales (PNV) por su evidencia. En el País Vasco, los efectos de la pandemia y una pirámide de edad cada vez más ensanchada en sus zonas altas han herido la acreditada buena fama de la sanidad vasca y de su gestión.



En vivienda, el País Vasco dispone de las competencias transferidas, pero no acaba de disponer de una política eficaz en cuanto a la disponibilidad de pisos en alquiler asequibles.

Durante la recta final de la pasada legislatura se han sucedido los enfrentamientos entre el sector nacionalista del Gobierno vasco y el central por entender el primero que la Ley de Vivienda estatal usurpaba el campo de decisión del País Vasco, pero estas reclamaciones no han ido acompañadas de medidas reparadoras de las deficiencias que ofrece este importante sector.

A su vez, **en Euskadi la sensación ciudadana de una mayor inseguridad ha ido creciendo de manera exponencial.** La sucesión de episodios de robos en plena calle, de peleas con resultados incluso de muerte o de heridos graves ha adquirido la indeseable intranquilidad para poner en cuestión la eficacia del modelo policial y de la propia legislación. Durante la campaña, EH Bildu ha introducido con indudable intención su apuesta por “desmilitarizar” a la Ertzaintza, un cuerpo que siempre ha sido objeto de críticas y desconfianza por parte de la izquierda abertzale. Pero más allá de estas exigencias, es evidente que el nuevo Gobierno vasco debe procurar reducir los elevados índices de inseguridad.

Finalmente, dentro de las grandes áreas que encarará la etapa “post Urkullu” se debe incluir **la adecuación del modelo fiscal**, que hasta ahora se había decidido posponer. Aunque la capacidad tributaria corresponde a cada una de las Diputaciones Forales por medio de sus Juntas Generales -parlamentos territoriales-, al Gobierno vasco le corresponde la armonización de la política fiscal que sigue teniendo en el País Vasco asignaturas pendientes a partir de un estado de plena recuperación económica con un aumento de 18.000 millones de euros en su recaudación. Una situación muy ventajosa que obliga a los Gobiernos forales a idear políticas fiscales más favorables para las familias, en una revisión que ya ha iniciado, de hecho, Gipuzkoa y a la que seguirán Bizkaia y Álava.

**Juan Mari Gastaca**  
**Socio-director de Asuntos Públicos de BeConfluence**